

PASTORAL

DEL

ILUSTRISIMO SEÑOR ARZOBISPO DE MEXICO

SOBRE LAS REPARACIONES

DE LA

COLEGIATA DE GUADALUPE



BX874
.L3
C3
1890
C.1

MEXICO

LIBRERIA DE ANGEL BASSOLS Y HERMANOS

14 Avenida Oriente, número 147

Segunda de Mesones número 22

1890

753

BX874

.L3

C3

1890

C.1

753



1080026596

Subscrito por don J. A. ...

CARTA PASTORAL

EN QUE EL

ILUSTRISIMO SEÑOR ARZOBISPO DE MEXICO

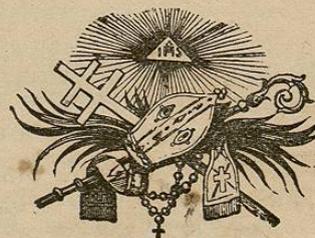
DICTA ALGUNAS PROVIDENCIAS

PARA

CONCLUIR LAS OBRAS DE AMPLIACION Y REPARACION

DE LA

COLEGIATA DE NTRA. SRA. DE GUADALUPE



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

MEXICO

TIPOGRAFIA DE ANGEL BASSOLS Y HERMANOS

14 Avenida Oriente, número 147

Segunda de Mesones número 22

1890



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

FONDO BASSOLS
VALVERDE Y TELLEZ

41923

BX 874

123

C3

1890



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Nos, el Dr. D. PELAGIO ANTONIO DE LABASTIDA Y DAVALOS, por la gracia de Dios y de la Santa Sede apostólica, Arzobispo de México, Asistente al Sacro Solio pontificio, Prelado doméstico de Su Santidad, etc., etc., etc.

AL MUY ILUSTRE Y VENERABLE SEÑOR DEAN Y CABILDO DE NUESTRA SANTA IGLESIA METROPOLITANA, AL SEÑOR ABAD Y CABILDO DE LA INSIGNE COLEGIATA DE SANTA MARIA DE GUADALUPE, AL CLERO SECULAR Y REGULAR, Y A TODOS LOS FIELES DE NUESTRA ARQUIDIOCESIS, SALUD Y BENDICION EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

HERMANOS E HIJOS NUESTROS MUY AMADOS:

Notorio ha sido el empeño con que hemos emprendido la ampliacion de la Insigne Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe y la constancia con que estamos llevando á cabo las reparaciones que exigía el estado lamentable en que se hallaba de próxima é indefectible ruina, si por desgracia hubiera acaecido una de esas catástrofes, no raras en nuestro país, un temblor ó un sacudimiento de tierra. Grande era la obra, segun el cálculo de hábi-

004753

les y concienzudos peritos que nos sirvió de base para fijar la suma cuantiosa á que ascenderían los gastos indispensables; pero los accidentes imprevistos que se presentaron al comenzar los trabajos, convirtieron la empresa en positivamente colosal. El informe que publicaremos al fin de esta Pastoral, os dará una idea aproximada de todo lo hecho y de lo que falta por hacer.

Ni las circunstancias adversas de la época que atravesamos, ni las dificultades inesperadas nos arredraron para proseguir en nuestra resolucion, antes bien nos infundieron más confianza para llevar á cabo la obra iniciada. Llegará el dia en que demos á conocer la suma total invertida en la Colegiata, y se sorprenderán todos, llenos de pasmo y admiracion, y se preguntarán ¿cómo en tiempo de tanta penuria se ejecutó tan costosa reforma de un templo que no contaba con otros fondos que la liberalidad de la gente piadosa de este país eminentemente devoto de la Inmaculada Guadalupana?

Mas para reunir la cantidad invertida hasta hoy, ¡cuántas fatigas! ¡cuántos sudores! ¡cuántos viajes largos y molestos, emprendidos en tan breve espacio de tiempo! ¡cuántas mortificaciones para la colecta! ¡qué multitud de sacrificios! ¡cuántas pruebas de abnegacion al acudir á todas las personas acomodadas, no obstante la conviccion de su notoria generosidad y de su devocion proverbial á la Madre de los Mexicanos!

Aun nos falta muchísimo para concluir la obra, y sin embargo cobramos nuevo ardor, y nos sostiene una confianza ilimitada en la proteccion ostensible de Nuestra Insigne Patrona y en la inagotable generosidad de todos nuestros compatriotas, y en especial de las Mexicanas, que saben conquistar para los proyectos de piedad y re-

ligion el corazon de sus esposos, de sus padres y parientes, y hasta el de sus amigos y conocidos.

Al intento el Pbro. D. José Antonio Plancarte y Labastida, Misionero Apostólico, nombrado por Nos colector de limosnas, nos ha presentado un plan ó proyecto que ha merecido nuestra aprobacion y que elevado á la categoría de un acto episcopal, forma parte de esta carta. Dice así:

ILUSTRISIMO SEÑOR:

En cumplimiento del honroso cargo que V. S. Illma. se dignó conferirme nombrándome colector de limosnas para la restauracion y ampliacion de la Insigne Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe, he recorrido, misionando, los Obispados de San Luis Potosí, Linares, Durango, Zacatecas, Yucatan y el de Puebla de los Angeles; pero me ha faltado tiempo para ir á los demás, y creo no tenerlo para todos, por estar ya muy avanzadas las obras de la Colegiata y ser necesaria mi presencia, para apresurar su apertura, que tanto desea V. S. Illma., como el V. Cabildo de Guadalupe y el pueblo fiel.

Del Arzobispado de México poco ó nada me he ocupado, porque siendo el más favorecido por la Santísima Virgen de Guadalupe, una simple indicacion de V. S. Illma. á los Sres. Sacerdotes bastará para que ellos trabajen con empeño en que los fieles alarguen las limosnas, y que sean dignas de la obra emprendida por V. S. Illma., con tanta decision y liberalidad.

Para que la colecta que se haga en el Arzobispado sea fácil, productiva y no gravosa, humildemente presento el siguiente proyecto que V. S. Illma. corregirá y apro-

bará si fuere de su superior agrado, (como lo hemos corregido y aprobado, disponiendo en consecuencia y mediante nuestra autoridad que se observen los artículos siguientes):

1° Todos los sacerdotes residentes en este Arzobispado contribuirán para las obras de la Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe, con la limosna de doce pesos en mensualidades ó en una sola partida; y si algunos por pobres no pudieren hacerlo, darán aviso á la Sagrada Mitra para que provea lo conveniente.

2° Todos los templos, santuarios, capillas y oratorios, habilitados para la celebracion de la Misa, contribuirán por una sola vez con \$ 12.00, que colectarán entre los devotos los rectores ó capellanes de dichos lugares sagrados.

3° Todas las asociaciones, hermandades, escuelas y colegios aprobados por la Sagrada Mitra, contribuirán con la misma cantidad de \$ 12.00.

4° En las misiones, ejercicios públicos, ó de retiro, desagravios y cuaresmales, los sacerdotes que los dirijan colectarán \$ 12.00.

5° Los sacerdotes que tienen cura de almas, por sí mismos y dentro de la iglesia, pidan á sus feligreses, un centavo por persona una sola vez.

6° A los padrinos de bautismo les pedirán el "volo" para la Santísima Virgen de Guadalupe.

7° A todos los que se casan les pedirán las arras para el mismo objeto ó trece centavos.

8° Los periódicos católicos abrirán suscripciones para la Santísima Virgen de Guadalupe.

9° Los Sres. Curas pondrán en ejecucion algunos arbitrios que les ocurran, dándonos previo aviso y siempre

de acuerdo con los hacendados ó administradores, para colectar un centavo con que cada peon quiera contribuir espontáneamente en los dias de raya.

10. Igual cosa harán los Sres. Curas con los administradores de fábricas y maestros de talleres.

11. Pongan tambien los curas, capellanes y rectores de las Iglesias ceptos en todos los templos de este Arzobispado, con el siguiente letrero: "Para la conclusion de la Colegiata de Guadalupe.

12. El 12 de cada mes se pondrá en la puerta de los templos una Imágen con este letrero: "Una limosna para la casa de la Virgen de Guadalupe;" ó bien en ese dia y en todas las misas recorrerán el párroco ó su vicario todo el espacio del templo, colectando algunos donativos "para las obras de Guadalupe."

Cree nuestro colector, y nosotros creemos con él, que tomando empeño todos los sacerdotes del Arzobispado, como indudablemente lo tomarán, estos doce artículos cumplidos al pié de la letra, darán los fondos suficientes para la terminacion de las grandiosas obras emprendidas en el Santuario de los Mexicanos, desgraciados bajo mil aspectos, pero dichosísimos por ser todos hijos predilectos de la sin par Maria de Guadalupe.

Por indicacion del citado colector y para mayor comodidad de los Sres. Sacerdotes y contribuyentes, comisionamos, para que entienda en todo lo relativo á esta colecta, al Sr. Srio. de Visita, Pbro. Dr. D. José Mora, quien con la mayor constancia asiste diariamente á la Secretaria Arzobispal de las nueve de la mañana á la una de la tarde, y ha tomado siempre exquisito empeño en la grande obra de reparacion de nuestra Insigne Colegiata.

¿Para qué esforzarnos en inculcar la importancia de la obra que por muchos años nos ha ocupado y preocupado, y nos ocupa y preocupa de preferencia de día y de noche, en medio de tantos asuntos graves, gravísimos á que tenemos que atender? Bástenos asegurar que, puesta nuestra confianza en Dios y en su Sma. Madre, todo lo esperamos del cielo de nuestro clero secular y regular y de toda nuestra grey, que no dudamos secundarán á porfia nuestras miras y vendrán como siempre en nuestro auxilio para aligerar la carga que pesa sobre nuestros hombros, naturalmente débiles, pero hoy más debilitados con los años y trabajos incesantes de nuestro largo pontificado.

Sí, el cariño y las consideraciones que nos dispensan todos nuestros diocesanos y de que nos dieron tan relevantes pruebas en los días de nuestro Jubileo Sacerdotal, su prontitud para responder en todas circunstancias á nuestro llamamiento, nos estimula á ocurrir á ellos por el remedio de nuestras necesidades, ó más bien de las necesidades de nuestra Diócesis. La primera entre todas, la más urgente, es hoy la conclusión de la Colegiata, en que se ha hecho lo que vais á ver en el siguiente informe, que comprende también lo que falta por hacer.

ILLMO SEÑOR ARZOBISPO:

Cumple á mi deber informar á V. S. Illma. de lo que se ha hecho en la Insigne Colegiata de Guadalupe y de lo que falta por hacer, á fin de que con su autorizada voz mueva los ánimos de los fieles para que cooperen á la conclusión de la obra. Bien conocidos son de los Mexi-

anos todos los pormenores relativos á la necesidad que obligó á V. S. Illma. á emprender una obra verdaderamente de Romanos, ó de la Edad Media, no obstante su avanzada edad y la penuria de los tiempos.

Desde el 19 de Marzo de 1887, en que se publicó la Pastoral de los Sres. Arzobispos sobre la Coronacion de la S. Imágen, hasta el 23 de Febrero del siguiente año, en que fué trasladada á Capuchinas, poco ó nada pudo trabajar el Arquitecto D. Juan Agea; y el Arquitecto D. Emilio Dondé solo hizo la traslacion del Coro á la Capilla del Santísimo, abrió dos puertas en la fachada, é hizo unos cancelos á las puertas nuevas.

Verdaderamente las obras de Guadalupe empezaron el 23 de Febrero de 1888.

D. Juan Agea, al examinar el terreno para la proyectada ampliacion del templo, encontró que la torre del lado de la sacristía estaba hundida y desprendida del resto del edificio, debido á una grieta, que segun los hombres entendidos en la materia, viene desde Tula hasta el pié del Tepeyac. Conocida la causa de las continuas cuarteaduras del templo, se empezó á subsanarlas por medio de un arco inverso, y se cogieron con amarres de fierro las grietas de la bóveda y de la cúpula, obra laboriosísima y que importó cosa de cuarenta mil pesos (\$40,000).

Para asegurar bien la nueva construccion se profundizaron los cimientos hasta la siguiente capa de roca, ó sea á una profundidad de seis á veintiseis varas, y trabajando entre manantiales sulfurosos. Esta obra duró un año, y costó ochenta mil pesos (\$80,000).

Al quitar los órganos del antiguo coro se encontró uno de los capiteles antiguos, y conforme á éste se renovaron todos los demás; y en el mismo estilo todas las bóvedas.

La decoracion, bajo la direccion del Sr. Pina, llega hasta la cúpula y está quedando hermosísima.

Las antiguas vidrieras han sido substituidas por otras, de fierro y cristales de colores, que llevan el nombre del donante.

El órgano está ya colocado en el coro alto, y substituida la antigua barandilla de madera, con una de metal dorado.

El nuevo entarimado de mezquite está ya terminado y listo para colocarlo de un dia á otro.

La parte nueva que se ha construido para ampliar el templo, consta de seis bóvedas sostenidas por diez y nueve arcos fabricados con piedras de 240 arrobas, cuyo costo no baja de \$ 300 00 por piedra: están terminados todos los arcos y empezadas las bóvedas.

El Baldaquino y altar mayor fueron expuestos en Bélgica, y llamaron la atencion de los inteligentes; ya están en Guadalupe y se colocarán tan luego como caiga la última piedra del Abside antiguo.

La cripta que se ha hecho bajo el presbiterio, y donde descansarán los restos de los insignes bienhechores, está ya concluida.

Los estudios de la decoración de la cúpula y cuadros murales están casi concluidos, y se ejecutarán tan luego como ya no haya muros que tirar y que alcen polvo.

Todo esto, Illmo. Señor, se ha hecho en el corto espacio de dos años siete meses, bien poco por cierto, no para los vehementes deseos de V. S. Illma., pero sí para los que creían que el proyecto de V. S. Illma. era irrealizable y que requería el trabajo de muchos años. Tambien se creyó que la piadosa liberalidad de los Mexicanos no alcanzaría á cubrir los cuantiosos gastos que los proyectos

demandaban, y hasta ahora, al nombre santo de Guadalupe, todos han alargado la mano con su limosna en el vasto territorio de la República; y estoy seguro que con un nuevo llamamiento que hagan los Prelados, bastará para terminar la obra más colosal y espléndida de Mexico libre é independiente.

TACUBA, AGOSTO 30 DE 1890.

Antonio Plancarte y Labastida, M. A.

Para concluir hacemos coro á las últimas palabras del informe que precede, con la ilimitada confianza que tenemos en Nuestros Illmos. Hermanos los Sres. Arzobispos y Obispos de la República, y con la íntima persuasion del interés que les inspira el primer templo en que se reconcentra la fe de nuestros mayores, la esperanza de los que vivimos, la caridad de los piadosos y devotos, y el porvenir de nuestra patria, invitándolos, como nos atrevemos á invitarlos, lo mismo que á sus venerables Cabildos, para que todos hagan un último esfuerzo y un nuevo llamamiento á sus respectivos diocesanos, á fin de que los Prelados todos nos presten su ayuda y podamos llevar adelante los trabajos de ornato, cooperando con lo que buenamente puedan hasta dar felizcima á la Insigne Colegiata de nuestra amadísima y tiernísima Madre María Santísima de Guadalupe.

Se leerá esta Pastoral *Inter Missarum solemnía*, el dia festivo inmediato al de su recepcion, se insertará en el BOLETIN ECLESIASTICO, se fijará en los lugares

acostumbrados y se remitirá en cuaderno á todos los Prelados y Cabildos de la República, para los fines indicados.

Dada en Nuestra Casa Arzobispal de Tacuba, á 5 de Octubre, solemnidad de la Virgen del Rosario, el año del Señor de 1890.

✠ *Pelagio Antonio,*

Arzobispo de México.

Por mandato de S. S. I.,

Lic. Ignacio Martinez Barros,

Secretario.

Marius Combe

1861

P. H. Combe

Proprietor

Licencia de todas las mis. de la ciudad

Arquitecto

Cigarrero

Banco

de



004